



Be Ye Transformed
“Mas reformaos por la renovación
de vuestro entendimiento”

Capítulo nueve: Nuevo Espíritu, Corazón y voluntad

Por Nancy Missler
traducido por Aurora McKinley

En los próximos dos capítulos, queremos explorar con más detalle qué significan realmente cada uno de los términos — *Espíritu, corazón, fuerza de voluntad, alma y cuerpo* — para que podamos entender cómo trabaja en nosotros la mente de Cristo y qué significa ser “renovados en el espíritu de nuestras mentes”

Vaya a **GRÁFICA 11**

(1) **NUESTRO NUEVO ESPÍRITU** (Griego, *pneuma* ; Hebreo, *ruwach*)

Como creyente nacido de nuevo, alguien que le ha pedido a Jesús tomar control de su vida, el espíritu que ahora habita en el centro de nuestro ser no es nuestro *espíritu humano viejo* , sino un *Espíritu nuevo* totalmente . Ahora Dios mismo, el Padre, Hijo y Espíritu Santo, habita en nosotros, que es exactamente lo que significa ser “nacido de nuevo” 1

Juan 3:3 nos enseña: “... el que no naciere de nuevo, no puede ver [conocer íntimamente] el reino de Dios ” “ Lo que es nacido de la carne, carne es; y [pero] lo que es nacido del Espíritu, espíritu es ” (Juan 3:6)

Ser nacido de nuevo significa recibir una *nueva fuente de poder* —una nueva fuente de vida, de luz o de energía. Dios unido nuestro espíritu con el Suyo, así que nos hemos vuelto *un* Espíritu con Él. 1 Corintios 6:17 lo explica de forma simple “... Pero el que se une al Señor, un espíritu es con Él ” En otras palabras, Dios ha encendido la lámpara de nuestro propio espíritu. 2

(2) **NUESTRO NUEVO CORAZÓN** (Griego, *kardia* ; Hebreo, *leb*)

Nuestro nuevo corazón entonces, el lugar real donde se crea, empieza o tiene nueva existencia la vida de Dios por el Espíritu de Dios. La palabra hebrea para *crear* es *bara* que significa crear algo de la nada, dar vida, o *darle nueva existencia a algo que no estaba ahí antes*. Es por esto que Dios dice que debemos tener un corazón nuevo.

David ora en Salmo 51:10, “ Crea [*bara*] en mí, oh Dios ...” [O sea, haz algo nuevo, algo que no estaba ahí antes] Y en Ezequiel 36:26, Dios promete, “ Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, [corazón viejo] y os daré un corazón de carne [un corazón nuevo, vivo]” Y finalmente, en Jeremías 24:7, Dios declara, “ les daré corazón para que me conozcan (*yada*)”

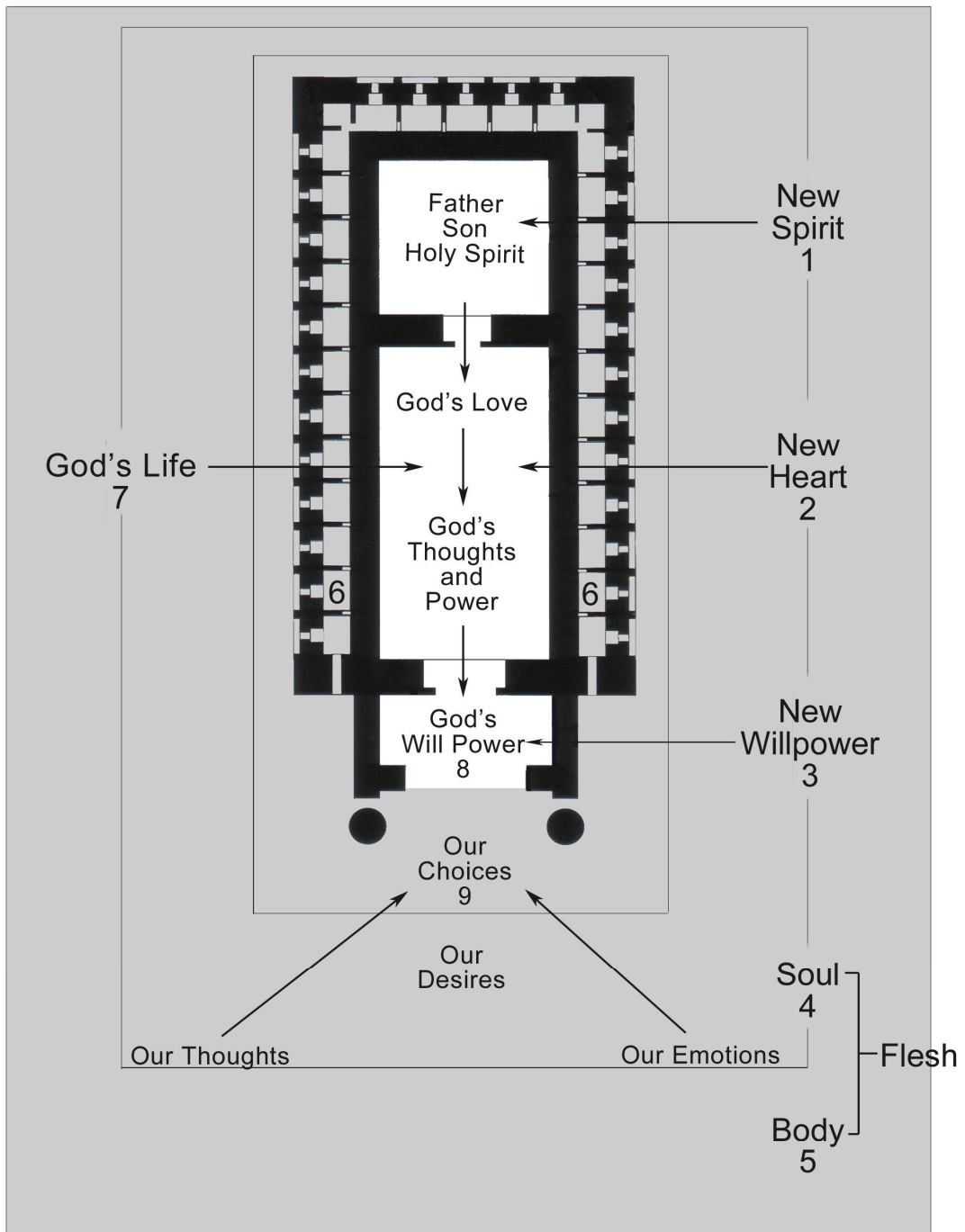


Chart 11

Gráfica 11

Este “corazón nuevo de carne,” no es simplemente nuestro viejo corazón cambiado o renovado de alguna manera, sino un *corazón totalmente nuevo*, algo que no estaba ahí antes. En otras palabras, cuando hemos nacido de nuevo, Dios reemplaza la vida de nuestro corazón humano viejo, amor, pensamientos y poder humanos, con la vida de *Su corazón nuevo vida* (7): El amor sobrenatural de Dios (*ágape*), Sus pensamientos sobrenaturales (*Logos*) 3 y Su poder sobrenatural (*Dunamis*) para cumplirlo en nuestras vidas.

Es “ *Cristo nosotros*, [nuestra] esperanza de gloria” Esta es la “naturaleza” de Dios mismo en nosotros. 4

Como la Biblia dice que nuestro corazón es el *centro* o el *fundamento* de nuestra persona completa, es un área muy importante para que la entendamos realmente. En muchos comentarios y libros acerca de la arquitectura interna del hombre, la idea del *corazón* es ignorada o mencionada de forma confusa. Muchos comentaristas teorizan erróneamente que las palabras e *espíritu*, *corazón* y *alma* son sinónimos, refiriéndose al mismo concepto. El resultado es mayor confusión. El hecho que la Biblia se refiera al *corazón* más de 800 veces provee evidencia que es un área de vital importancia y una que debemos entender porque es la base de nuestra vida espiritual.

La Biblia nos dice una y otra vez que la *vida de nuestro corazón* es el centro de nuestro ser, la naturaleza esencial o la esencia verdadera de nuestra persona completa. Nuestro corazón es como el ladrillo base o el apoyo subyacente *sobre el cual se construye todo lo demás*. Como declara Proverbios 14:30 declares, “ El corazón apacible [adentro] es vida de la carne; [afuera]...” En otras palabras, toda la actividad que sigue depende de la “vida” que resides en nuestros corazones. 5 (bajo esta luz, Levítico 17:11 es muy provocativo, “ la vida de la carne en la sangre está ”)

El corazón humano viejo está corrompido

En Génesis 8:21 y otras escrituras, se nos dice que nuestro corazón humano viejo *antes* de haber nacido de nuevo, (antes de recibir el espíritu de Dios) es malvado y corrupto desde su nacimiento. Por lo tanto nuestro corazón viejo siempre será egocéntrico, egocéntrico, orgulloso y empeñado a hacer según su voluntad. Es el viejo hombre o vieja naturaleza y, nunca buscará a Dios por sí mismo.

Aun en el Nuevo Testamento, en cada lugar donde se menciona la maldad del corazón, 6 es siempre antes de que el espíritu de Dios viene a habitar permanentemente dentro del corazón 7 (o sea, antes que Dios haya encendido la lámpara de nuestro espíritu) En otras palabras, la escritura siempre habla del *corazón humano viejo*.

Como dijimos, nuestro corazón humano viejo es el *hombre viejo* que Pablo dice en Romanos 6:6 “es crucificado” cuando nacemos de nuevo. “sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, [¿para qué?] Para que el cuerpo del pecado sea destruido ...” por lo tanto, una vez que hemos nacido de nuevo, ese “hombre viejo” se **posiciona** como muerto. Ya no tiene poder alguno sobre nosotros y en su lugar hay un corazón nuevo, que es *Cristo en nosotros, la esperanza de gloria*.

Nadie puede entender nuestro corazón humano viejo

Jeremías 17:9 nos dice que nuestro no sólo corazón humano viejo (el hombre viejo) es“... Engañoso más que todas las cosas, y perverso ...” sino también que “nadie puede siquiera conocerlo [entenderlo]” Esto significa que sin el Espíritu de Dios en nosotros dándonos luz y entendimiento, nunca seríamos capaces de entender las cosas que pensamos, sentimos y deseamos hacer. Recuerde, Dios es el único que puede ver, analizar y probar nuestros corazones.

Esto podría explicar por qué tanta gente, después de gastar miles y miles de dólares en terapias psiquiátricas, todavía no han encontrado las respuestas que buscan tan desesperadamente. Y, en algunos casos, aun empeoran en el proceso como mencionamos en el capítulo seis. La razón ha sido revelada ahí en Jeremías 17:9, “Engañoso es el corazón [humano viejo] más que todas las cosas, y perverso [incurable]”

Nadie puede curar nuestro corazón humano viejo

Esta escritura nos dice que aun si pudiéramos entender la corrupción de nuestros propios corazones viejos, nadie podría saber cómo curarlos. *Perverso* significa que es completamente incurable, no hay remedio para él. En otras palabras, sin la intervención de Dios— sin un corazón nuevo— la esperanza de cualquier cambio en nuestras vidas es fútil. 8

Hace unos meses recibí una carta muy interesante de un cirujano de corazón. Me dijo: “...es un sentimiento absolutamente maravilloso transplantarle un corazón nuevo a un paciente moribundo. Yo solía pensar que era un corazón nuevo. A través del estudio de la palabra de Dios me he dado cuenta que lo que tiene para ofrecer aun la mejor medicina moderna, es un *corazón usado y perverso* . (Jeremías 17:9) No se me ha ocurrido la forma para decirles a mis pacientes que su corazón transplantado está *enfermo e incurable*”

Su carta sigue: “En nuestros días todos están buscando un corazón sano. Están dispuestos a hacer casi cualquier cosa para vivir más tiempo. Se ejercitan, hacen dietas y aun cirugías cardíacas. Aun así, todos sus esfuerzos sólo les dan un par de años extra. David dijo lo correcto cuando le pidió a Dios “Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí ” (Salmo 51:10)

Su carta continúa diciendo: “Dios nos dice cuan importantes son nuestros corazones: ‘ Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.’ (Mateo 5:8) Sin embargo, solo Dios puede sanarnos, y sólo Él puede escribir Sus leyes en nuestros corazones. Es interesante cómo nuestros ‘corazones de piedra’ nos impiden aceptar este corazón nuevo, regenerado y redimido de Dios...”

Un ejemplo: Nada cambió

Conocemos a la familia de una joven que gasta miles y miles de dólares tratando de sanarla de su abuso de drogas. Tracy estuvo en hospitales psiquiátricos, unidades de cuidado, hospitales de rehabilitación por drogas, etc. La cuenta de algunos de esos hospitales ascendía en ocasiones a \$5000 por semana. Claramente ellos estaban desesperados por ayudarla a mejorar. No escatimaron en gastos, llevándola a cada psiquiatra, terapeuta y consejero que les ofrecía esperanza. Sin embargo, nada tocó o cambió la vida de Tracy —hasta que conoció a Jesús y recibió un corazón nuevo.

Cuando el espíritu de Dios entró al corazón de Tracy, no solo recibió una *nueva fuente de poder* (un espíritu nuevo) sino también recibió *nueva vida* , (un corazón nuevo) dándole a ella el poder sobrenatural de Dios para un cambio real y duradero.

Dios nos dice en las escrituras anteriores que antes que Su Espíritu intervenga, nuestra naturaleza o nuestro corazón es básicamente corrupto y malvado y que básicamente no somos buenos, como mucha gente quiere pensar que somos. Como consecuencia necesitamos desesperadamente ser nacidos de nuevo —no solo recibir un espíritu nuevo, sino también un corazón nuevo.

“ De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas ” (2 Corintios 5:17) En otras palabras, una nueva fuente de energía, *un espíritu y un corazón nuevo* llenos con el amor, sabiduría y poder sobrenaturales de Dios.

Un ejemplo: Prisionero en Sydney

Déjeme compartir una maravillosa historia acerca de la naturaleza nueva que Dios nos da cuando hemos nacido de nuevo.

Hace muchos años mientras ministraba en Australia, una mujer se me acercó y me contó esta historia acerca de algunos de sus amigos. Me dijo que el esposo siempre tenía celos de su esposa. En una ocasión particular, perdió los estribos y la golpeó tan fuerte que casi la mató. Fue enviado a prisión, pero escapó. Mientras su esposa estaba recuperándose en el hospital, él entró a la fuerza y de nuevo, trató de matarla. Durante ese arrebato de ira, trató repetidas veces de arrancarle su gran anillo de matrimonio del dedo y en el proceso deformó el anillo completamente.

Fue capturado de nuevo, pero esta vez fue puesto en una prisión de máxima seguridad. Durante los años que estuvo encarcelado, alguien compartió de Cristo con Él. Recibió a Jesús en su corazón, nació de nuevo, y recibió la vida nueva de Dios.

Durante ese tiempo alguien le envió las cintas de *El camino de ágape* tapes. (¡Imagine eso! De una ama de casa en Newport Beach, California a un prisionero en Sydney, Australia. ¡Los caminos de Dios definitivamente no son los nuestros!) Por medio de las cintas Dios le reveló a este hombre que él era “una nueva criatura en Cristo” y que ahora tenía el amor sobrenatural de Dios dentro de él para que lo diera. La vida de ese hombre se transformó y se dedicó a estudiar la palabra de Dios y mostrar la vida de Cristo.

Algunos meses más tarde, después salió de prisión, decisión buscar a su ex esposa. Después de cierto tiempo en el que estoy segura que ella estaba recelosa de él, él la guió a Cristo. Eventualmente se casaron de nuevo, y ahora ella usa ese anillo de bodas quebrado y deforme alrededor de su cuello como símbolo del milagro que Dios hizo en sus vidas.

De nuevo, “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí *todas* son hechas nuevas. [nuevo amor y nuevos pensamientos]” (2 Corintios 5:17, énfasis agregado)

La vida de Dios en Nuestros corazones

El corazón viejo, que la escritura dice que es malvado, desconocido e incurable, es reemplazado totalmente por un corazón nuevo cuando somos nacidos de nuevo por el Espíritu de Dios. La vida que ahora está en nuestros corazones es completamente pura, incorruptible, y santa porque es la vida de Dios y no la nuestra. 9 Esto de nuevo describe: “...Cristo en usted [nosotros], la esperanza de gloria.” (Colosenses 1:27)

1 Pedro 3:4 confirma que la vida que está ahora en nosotros es pura. “sino el interno, el del corazón, [La vida de Dios en nosotros] en el incorruptible ornato ...”

Hace años cuando empecé a enseñar *El camino de ágape*, pensaba que nuestros corazones eran todavía malvados aun después de haber nacido de nuevo y que nuestros corazones eran transformados solamente al tomar las decisiones de fe correctas, momento a momento. Muchos cristianos todavía creen esto.

Sin embargo, a través de la escritura Dios me mostró que las que necesitan ser transformadas son nuestras vidas, y no nuestros corazones, la transformación del corazón ocurrió en nuestro nuevo nacimiento. 10 Entonces, si hemos nacido de nuevo, la única vida que existe ahora en nuestros corazones es la vida incorruptible de Dios. (Su amor, sabiduría y poder) Y, todo lo que necesitamos hacer es aprender a dejarla salir.

Una mujer en una de mis clases recientes me dijo: “Este es el mensaje más liberador que he escuchado en años” Había escuchado la primera serie de *El Camino de ágape* en 1982 y confesó que el mensaje del “corazón dividido” del que había hablado entonces había sido un obstáculo para ella. Dijo que se había sentido derrotada aun antes de empezar,

sabiendo que sin importar qué tan fuerte tratara, su corazón siempre sería malvado. Esta revelación —que cuando hemos nacido de nuevo recibimos un corazón nuevo (el corazón de Dios) —era lo que ella había estado esperando. “La vida de Dios ya está en mí” dijo emocionada, “¡Sólo tengo que dejarla salir!”

Fuente de agua viva

La Biblia se refiere al Espíritu de Dios en nuestros corazones como una “fuente de agua viva” que fluye dentro de nosotros, sale a borbotones y nos llena hasta rebosar. Sin embargo, cuando tomamos decisiones egocéntricas y emocionales, nuestros corazones se cubren y esa fuente de agua viva se bloquea. (9) Entonces la vida de Cristo no puede salir y eso entristece a Dios. “¿Acaso alguna fuente echa por una misma abertura agua dulce y amarga?” (Santiago 3:11) Y versículo 10, “... Hermanos míos, esto no debe ser así.” En otras palabras, La vida de Dios (agua dulce) y la vida propia (agua amarga) no deberían salir del mismo lugar. Esta dualidad no fue lo que Dios planeó.

Como dijimos antes, cuando tomamos decisiones emocionales y egocéntricas, que ahogan o bloquean la vida de Dios, nuestros corazones se vuelven “... *engrosados como sebo* ...” (Salmo 119:70). En otras palabras, cuando decimos “no” a lo que nos muestra el Espíritu Santo, nuestros corazones se cubren con una capa de grasa. Esta grasa no sólo obstruye, asfixia, y ahoga cualquier instrucción de Dios, sino también nos hace ser insensibles a los demás. Aquí es donde se bloquea la fuente de agua “pura” y sale agua amarga.

Nuestro nuevo corazón, el “corazón del hombre interno” o “Cristo en nosotros” es ahora el centro, la naturaleza incorruptible esencial y esencia verdadera de nuestro ser. Todo lo demás será construido sobre ese fundamento, y de esa base dependerá toda la actividad que continúe. Este mensaje no funcionará a menos que recibamos un espíritu nuevo — una nueva fuente de energía— y un corazón nuevo—nueva vida en sí.

(3) NUESTRA NUEVA FUERZA DE VOLUNTAD (*dianoia*)

Ahora, regresemos y revisemos la **Gráfica 11** y aprendamos acerca de la *nueva fuerza de voluntad* que recibimos como resultado de haber nacido de nuevo. De nuevo, esta es el área más importante y crucial de toda nuestra remodelación interna. Es nuestra volición o resolución —es nuestra voluntad y el poder para cumplirla. La palabra griega para esta área es *dianoia*. *Dia* significa *canal* y *noia* significa *de la mente* . Como puede ver, nuestra fuerza de voluntad es el conducto o canal para que el Espíritu de Dios fluya desde nuestros corazones a nuestras vidas.

En la gráfica, puede visualizar cómo ocurre esto. Nuestra fuerza de voluntad es el pasadizo, la puerta o entrada para que la vida de Dios fluya de nuestros corazones a nuestras vidas. (nuestras almas) Ahora bien, ese pasadizo o puerta puede ser *abierto* para que la vida de Dios pueda fluir libremente; o puede ser *cerrado* y la vida de Dios sea ahogada y bloqueada.

Note que igual como dijimos que el Atrio tiene dos partes, el vestíbulo dorado y las columnas de bronce, nuestra nueva fuerza de voluntad también tiene dos partes distintivas: Primero, tenemos *La voluntad y poder sobrenaturales de Dios*, dados a nosotros como parte de nuestro nuevo nacimiento. (8) 11 Esto es donde recibimos consejos de Dios acerca de cuál es Su voluntad, 12 (Espíritu de consejo) y donde nos da Su fuerza sobrenatural para cumplir Su voluntad en nuestras vidas. La segunda parte de nuestra fuerza de voluntad es *nuestro libre albedrío*: (9) 13 El libre albedrío para seguir lo que Dios nos ha aconsejado hacer y confiar en Su Poder para cumplir Su voluntad en nuestras vidas, o el libre albedrío para seguir lo que pensamos, sentimos y deseamos, y luego confiar en nuestra propia habilidad y poder para cumplir nuestra voluntad en nuestras vidas.

Libre albedrío significa simplemente que tenemos la *autoridad y poder* de Dios para ya sea tomar decisiones de fe —decisiones sin sentimiento— para hacer lo que él desea; o tomar decisiones emocionales y hacer lo que pensamos, sentimos y deseamos. Como cristianos podemos vivir en completa obediencia a la voluntad de Dios, si así lo deseamos, por el Espíritu que habita en nosotros. Y aun si no *sentimos deseos* de seguir lo que Dios nos ha dicho que hagamos, aun tenemos *Su autoridad* para hacer Su voluntad sobre la nuestra y *Su poder* para cumplir Su voluntad en nuestras vidas. 14

Decisiones contrarias

Nuestra voluntad es el lugar donde tomamos *decisiones contrarias* —decisiones que van en contra de lo que pensamos, sentimos y deseamos *naturalmente*. Esto es exactamente por qué las llamo ***decisiones contrarias***. Es una decisión de fe o sin sentimientos de caminar por fe y no por vista.

Estamos programados para *sentir* todo lo que decidimos. Y cuando no nos sentimos bien con nuestras decisiones, no pensamos realmente que son genuinas. Sin embargo, en el reino de Dios, este no es el caso. Los creyentes nacidos de nuevo son los únicos que poseen una habilidad sobrenatural *para ir en contra* de sí mismos. Y la razón es que, *somos los únicos que poseemos un poder sobrenatural dentro de nosotros para poder cumplir algo diferente (en nuestras vidas) de lo que pensamos, sentimos y deseamos naturalmente*.

Definitivamente los no creyentes tienen la opción de decidir qué quieren hacer. Pero ninguno de ellos tiene la autoridad para escoger ir en contra de cómo se sienten, lo que piensan o desean, porque no poseen otra fuente de poder dentro de ellos para hacer algo diferente. Los cristianos, no tenemos por qué ser llevados por la “marea de emoción” porque tenemos la autoridad de Dios para no sólo escoger hacer Su voluntad, (a pesar de cómo nos sintamos) sino también el poder de Dios para cumplir Su voluntad en nuestras vidas, de nuevo, sin importar cómo nos sintamos.

“No Mi voluntad, sino la tuya”

Así que como cristianos, podemos ser totalmente honestos con Dios y admitir, “Ya no quiero amar a esta persona más, en este momento la odio. No entiendo qué estás haciendo. No siento Tu presencia. Tengo dudas de que me estás guiando a hacer esto. Pero, por fe, te doy estos pensamientos y sentimientos negativos, porque sé que tengo Tu autoridad para clamar, como lo hizo Jesús en Mateo 26:39 ‘... pero no sea como yo quiero, [no mis sentimientos y deseos naturales] sino como tú.’ ” Así estoy seguro, por fe, que como soy un vaso limpio. Dios cumplirá Su voluntad en y a través de mí.

Nuestra nueva, sobrenatural fuerza de voluntad es simplemente la autoridad de Dios para escoger hacer Su voluntad sobre nuestros propios pensamientos, emociones y deseos — nuestra vida propia—sin importar cómo nos sentimos, y Su poder para cumplir esa voluntad en nuestras vidas. Para mí, este es el regalo más increíble de todos. No tengo que sentir mis decisiones. Sólo tengo que estar *dispuesta* a tomarlas y Dios hará el resto.

Dios cambia nuestros Sentimientos

Lo que es tan emocionante de escoger hacer la voluntad de Dios sobre nuestros propios deseos es que *después* que hemos tomado las decisiones de fe correctas, en Su tiempo perfecto, Dios cambiará nuestros pensamientos y sentimientos para que combinen con las decisiones de fe que tomamos. En otras palabras, en Su tiempo, Él alineará nuestros sentimientos con nuestras decisiones.

Entonces, no somos responsables de cambiar nuestros pensamientos y emociones negativas. ¡No podemos hacer eso de ninguna forma! Solo somos responsables de darle el mando a la Persona que puede cambiar nuestros pensamientos y sentimientos, y esa persona es Dios. Y eso lo hacemos al tomar las decisiones de fe correctas. Entonces Dios cambia nuestras emociones para que combinen con esa decisión. Marcos 9:24 cabe perfectamente aquí: “...Señor, Creo; ayuda mi incredulidad”

La voluntad de Dios o la nuestra

Por lo tanto, nos enfrentamos constantemente con dos decisiones. 15 Podemos tomar una *decisión de fe* y seguir lo que desea Dios que hagamos, al orar “No mi voluntad, sino la Tuya ” y luego depender del poder sobrenatural de Dios para cumplir Su voluntad in nuestras vidas, o podemos tomar una *decisión emocional* y seguir lo que pensamos, sentimos y deseamos y confiar en nuestra propia fuerza para cumplir nuestra voluntad in nuestras vidas

Un ejemplo: vale un millón de dólares

Todos tenemos muchos ejemplos en nuestras propias vidas de las consecuencias de estas dos clases de decisiones. Esta es una situación clásica a la que me enfrenté hace muchos años:

Había estado orando para que Dios me hiciera una esposa que apoyara más a Chuck en su trabajo. Este es un compromiso fácil de hacer en el armario de oración. Sin embargo, es

una cosa muy diferente confiar en Dios para hacer las cosas. Dios iba a darme una oportunidad perfecta para ver qué iba a decidir hacer.

En ese tiempo particular estaba enseñando *El camino de ágape*. Tammy, una amiga mía había ofrecido cuidar a mi hija Michelle de 10 años los días que yo enseñaba. Una vez Tammy decidió llevar a los niños a la playa. Mi Michelle es muy blanca y ese día, Tammy olvidó llevar bloqueador solar. Cuando recogí a Michelle esa noche, estaba muy quemada.

Se veía mejor para la tarde siguiente, así que me arriesgué y la llevé a comprar comestibles. Michelle se veía bien hasta que el carrito de compras estaba totalmente lleno, y entonces empezó a apoyarse sobre el frente del carrito, quejándose de sus quemaduras de sol. Yo necesitaba los comestibles desesperadamente, así que decidí arriesgarme y ver si podía pagar rápido. Bueno, como ustedes saben, cuando tienen prisa, el resultado es que hay que esperar.

Llegamos al área de cajas, y había por lo menos cinco personas en cada línea. Para ese momento Michelle estaba apoyada sobre el carrito, llorando suavemente. La gente empezó a observarnos. Estoy segura que algunos de ellos pensaron que le estaba pegando a Michelle porque no podían ver las quemaduras. Yo estaba terriblemente nerviosa y avergonzada, y pensé en dejar los comestibles y huir de la tienda, pero realmente necesitaba la leche y mantequilla que estaban en el fondo del carrito.

Finalmente pagamos, salimos de la tienda y volamos de vuelta a casa. Mientras conducía, pensaba para mí misma: “No puedo esperar para llegar a casa, poner a Michelle en la cama, lavar mi cabello asqueroso, ponerme cómoda, elevar mis pies, y leer por el resto de la noche” ¡Yo estaba hecha polvo!

Cuando salimos a la calle, habían colocado una señal de desvío porque estaban excavando para hacer reparaciones. Ahora tenía que desviarme dos millas de mi ruta y la pobre de Michelle seguía quejándose en el asiento de atrás. Para cuando finalmente llegamos a casa, yo estaba absolutamente agotada.

Cuando estaba llevando las primeras bolsas de comestibles del auto a la casa, llevando a Michelle del brazo, podía escuchar cómo sonaba el teléfono. Solté las bolsas, busqué las llaves y finalmente alcancé el teléfono al noveno repique. Era la secretaria de Chuck, y se oía desesperada. “Nancy, ¿Dónde has estado? ¡Estábamos a punto de enviar a la policía a buscarte!”

En ese momento, Chuck tomó el teléfono y dijo: “Querida, no digas ni una palabra, sólo ponte tu traje más elegante rápidamente. Un chofer nos llevará a Scandia, un restaurante lujoso en Los Ángeles esta noche, y podría significar un millón de dólares para la compañía. *¡Pero tienes que estar aquí a las 5 en punto!* Y luego colgó. Vi al reloj, ¡Faltaban veinte minutos para las cinco!

PUNTO DECISIVO: ¿Una decisión emocional o una decisión de fe? ¿Cuál camino voy a escoger? Una decisión emocional me habría hecho gritar, patear, llamar a mi esposo y decirle “Lo siento, pero no hay forma humana en la que yo pueda hacer eso: estoy hecha un desastre, Michelle está hecha un desastre, las compras están todavía en el auto, no he cocinado la cena, etc.” O ¿Voy a tomar una decisión de fe y hacer lo que sé que es la voluntad de Dios al simplemente confiar que Él me ayudará a estar lista y en el lugar convenido a tiempo?

Lisa ya había llegado a casa para ese momento y escuchó la conmoción. Tomé a Michelle y Lisa de la mano y les dije: “Tenemos que orar por mami” En esa oración le dije a Dios que era imposible hacer lo que Chuck me acababa de pedir. Faltaban quince minutos para las cinco. Su oficina quedaba por lo menos a diez minutos, aun sin el tráfico de esa hora. Aun así, le dije a Dios que estaba dispuesta a hacer lo que Él quería que hiciera.

Con eso, la pequeña Michelle me dijo: “Mami, no te preocupes por mí, voy a recostarme y descansar” ¡Michelle nunca se había ido a acostar por su propia voluntad! Lisa dijo: “Mamá, no te preocupes por la comida, yo voy a entrar las compras y hacer la cena para nosotras dos” Lisa nunca se había ofrecido, hasta ese momento, a entrar las compras o hacer la cena. ¡Esta era la primera vez, era un milagro!

Eso me liberó para concentrarme en mí. Subí las escaleras volando, llamé a la Abuela para que fuera la niñera, hice lo que pude para arreglar mi cabello, tome una ducha de un minuto y me vestí. No me lo va a creer, pero llegué a la oficina de Chuck a las cinco con cinco, aun con el tráfico terrible y todo.

No obtuvimos el contrato, pero déjeme decirle que Chuck notó y apreció mi apoyo. Y de nuevo, experimenté la fidelidad de Dios al mostrar Su vida a través de mí, a pesar de cómo me sentía.

1 Juan 5:20 nos dice que el propósito de nuestra fuerza de voluntad es *conocerlo* a Él: “ Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento [*dianoia*] para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna ”

Nuestras decisiones son cruciales

Nuestra nueva fuerza de voluntad sobrenatural no es solamente la autoridad de Dios que nos permite elegir hacer Su voluntad en lugar de nuestros propios pensamientos, emociones y deseos negativos, (nuestra vida propia) sino también Su poder *para* cumplir Su voluntad in nuestras vidas.

“ Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad ” (Filipenses 2:13, énfasis agregado)

La razón por la que es crucial nuestra fuerza de voluntad sobrenatural es porque *lo que decidimos* , momento a momento, no sólo determina la *dirección* de nuestras vidas, sino también, la vida de quién será vivida en nuestras almas... ya sea la de Dios o la nuestra.

En el próximo capítulo, vamos a explorar en detalle cómo está compuesta nuestra alma y cuerpo y qué papel juegan con respecto a la mente de Cristo.

Be Ye Transformed, “Mas reformaos por la renovación de vuestro entendimiento”

©2011 The King’s High Way Ministries, reservados todos los derechos.

www.kingshighway.org